

Cultura política de las élites en Bolivia
(1982-2005). Gonzalo Rojas Ortuste.
La Paz: CIDES-UMSA/Plural editores, 2019

Juan Marcelo Columba-Fernández
Universidad Mayor de San Andrés
Correo electrónico: suxta@hotmail.com

El libro de Gonzalo Rojas Ortuste constituye una contribución fundamental para comprender la dinámica política boliviana durante un periodo clave de transición democrática y reformas estatales entre 1982 y 2005. Originalmente presentado como tesis doctoral en el CIDES-UMSA con colaboración de la UNAM, esta segunda edición incluye un prólogo de George Gray Molina y un post-scriptum que actualiza el análisis con reflexiones sobre el MAS y su prolongada presencia en el poder, añadiendo valor a la versión inicial publicada en 2009 por FES-CIPCA.

La obra se enmarca en el estudio de la cultura política de las élites bolivianas —entendidas como “minorías que deciden”— y su influencia en la configuración del Estado y el régimen democrático. A través de un enfoque metodológico predominantemente cualitativo, Rojas Ortuste combina el análisis histórico, el retrato biográfico y la evaluación de políticas públicas para ofrecer una visión crítica y matizada de las élites políticas y económicas. El autor sitúa su investigación en el debate sobre el impacto de las élites bolivianas en la democratización, planteando un continuum entre autoritarismo y democracia, y preguntándose en qué medida las élites han adoptado una lógica ciudadana o han perpetuado prácticas oligárquicas.

Uno de los aportes más originales del libro se encuentra en el análisis de figuras presidenciales y sus colaboradores más cercanos durante el periodo de la “democracia pactada”. Rojas Ortuste traza perfiles equilibrados pero críticos de Jaime Paz Zamora, Gonzalo Sánchez de Lozada, Hugo Banzer Suárez y Jorge Quiroga Ramírez, complementando cada perfil con el de su “hombre fuerte” —como Oscar Eid o Carlos Sánchez Berzaín—, lo que permite entender las redes de poder y las culturas políticas al interior de los partidos. En el caso de Paz Zamora, destaca su carisma y pragmatismo político, así como su capacidad para el lenguaje simbólico, pero también los escándalos que marcaron su trayectoria. Sán-

chez de Lozada aparece como una figura visionaria pero tecnocrática y con un estilo percibido como soberbio, cuya imagen quedó opacada por la capitalización y los trágicos eventos de 2003.

En el análisis de la élite económica, el autor examina el empresariado boliviano desde sus orígenes oligárquicos hasta su rol en la transición democrática, destacando la influencia de la Confederación de Empresarios Privados de Bolivia (CEPB), el giro neoliberal y la escisión cruceña con su discurso autonomista articulado en torno al control de recursos y la crítica al centralismo. Identifica una cultura empresarial orientada al mercado pero con fuertes demandas de subsidios estatales y notable ausencia de autocrítica. La evaluación de las reformas estatales de los años noventa —especialmente la Participación Popular, la descentralización y la capitalización— revela tanto avances en inclusión local como limitaciones en la autonomía departamental, mejoras fiscales pero pérdida de legitimidad y soberanía, y un debilitamiento del Estado frente a actores privados en el sistema regulatorio.

En sus conclusiones, Rojas Ortuste identifica rasgos persistentes en las élites bolivianas: improvisación y ambigüedad política, ausencia sistemática de autocrítica, apego al caudillismo y debilidad institucional, y lo que denomina el “mito adánico” o pulsión refundacional presente en el discurso y las decisiones tomadas por los líderes bolivianos. La crisis de 2000-2005 marca el agotamiento del modelo pactado y abre paso a un nuevo ciclo político con la emergencia del Movimiento al Socialismo (MAS) y la reconfiguración del mapa étnico-regional. El autor sostiene que, si bien hay continuidades entre la élite que dio lugar a la República y la presente, también ha habido procesos políticos y económicos en los que han participado activamente dentro de la democratización y modernización del país.

Esta obra destaca por su perspectiva histórica y multidisciplinaria que combina ciencia política, sociología e historia para analizar las élites en su contexto; por una metodología innovadora donde el retrato biográfico permite captar dimensiones simbólicas y culturales poco exploradas. La actualidad y vigencia del estudio ofrece claves para entender la Bolivia contemporánea desde un equilibrio analítico que, lejos de caricaturizar a las élites políticas, las presenta en sus contradicciones, logros y fracasos. *Cultura política de las élites en Bolivia (1982-2005)* se consolida como una lectura indispensable para académicos, estudiantes y cualquier persona interesada en la política boliviana, un referente para el estudio de las élites en América Latina cuya segunda edición, ampliada y actualizada, confirma su relevancia en el ámbito de las ciencias sociales bolivianas.